

El Periodismo, esa profesión que tanto amamos

Juan Tomás Frutos

Por fin ha llegado el momento de iniciar los pasos de un proceso que pusimos en marcha en Mayo del año 2007. Comienza su andadura el Colegio Oficial de Periodistas de la Región de Murcia. Lo hace con la lógica, y necesaria, ilusión por las mejoras de una profesión que sirve a la ciudadanía. Es la puesta de largo de una realidad soñada durante años y que ahora ve la luz en un momento especialmente complicado. La crisis en nuestro ámbito encuentra en la situación actual un obstáculo añadido que hemos de convertir en oportunidad.

Sí, sin duda, ha de ser una ocasión para que todos hablemos, para que profesionales y empresas, de todas las sensibilidades, de todas las visiones, con todas las improntas, nos inmiscuyamos en una versión que estimule las bases de este oficio que, como debemos recordar, se basa en un derecho fundamental en toda Democracia.

La credibilidad, su sostenimiento, el afianzamiento del prestigio de nuestras tareas han de ser prioridades, así como una mayor dignidad en lo salarial, buscando conciliar las jornadas de trabajo en la forma y en la parte que sea menester y posible.

Creo que el nuestro ha de ser algo más que un sueño. Todos debemos movernos unidos, al ritmo que todos consensuemos, pero unidos, en la misma dirección, esto es, el servicio a la ciudadanía desde unas bases profesionales y laborales fuertes y fortalecidas.

Un favor os pido: que nadie se sienta excluido. Demos ocasión a que esta iniciativa se consolide en beneficio de todos. Juntos podemos ser mejores para desempeñar con más calidad nuestra labor. Nadie sobra. Todas las manos del proceso comunicativo son bienvenidas. Sus voces, interesantes, discrepantes, edificantes siempre, nos han de servir de acicate para seguir avanzando. Ante todo, lo que queremos es una profesión unida en los grandes asuntos, que estoy convencido de que pueden ser comunes.

Para proseguir todos juntos debemos abundar en el tesón, en la voluntad, en el sentido común, en la lógica, en la esperanza, en la recuperación de prestigio y en la complicidad con una sociedad que precisa de nosotros y nosotros de ella. Vale la pena refrescar y rejuvenecer algunos parámetros y prácticas, que hemos de acomodar a las tecnologías informativas desde la base misma del aprendizaje compartido. Estamos, como siempre lo hemos estado, a disposición de todo el público, de la ciudadanía al completo. Y ahí continuaremos mejorando.